

LOS MUCHACHOS

DOMINGO 30 DE ENERO DE 1916



SU NÚMERO ES 3100 VÉASE LA PÁGINA 3.

NÚM. 90

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

NIÑOS, BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?

Bebed

MORATALIZ

¿Deseáis tener apetito?

Bebed

MORATALIZ

Sudáis y tenéis sed?

Bebed sin miedo

MORATALIZ

¿Vais de excursión?

Llevad agua de

MORATALIZ

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

El descubrimiento de Australia

Portugueses y franceses suponen que los primeros hombres que vieron tierras de Australia fueron navegantes de sus respectivas nacionalidades, pero con certeza nada puede afirmarse sobre el descubrimiento de este continente hasta los primeros años del siglo XVII.

En 1606 exploraron aquellos mares los españoles dirigidos por Pedro Fernández de Quirós y Luis Páez de Torres; el Estrecho que separa la Australia de la Nueva Guinea recibió el nombre de Torres y la gran tierra que quedaba al Sur, es decir, Australia, llamóse Austrialia, y no Australia, en honor de los monarcas de la Casa de Austria, que reinaban en España. Algunos años después los holandeses

reconocieron el litoral descubierto por los españoles y vieron parte de las costas Oeste y Sur del continente. Estos descubrimientos los completó Abel Tasman, y la isla recibió el nombre de Nueva Holanda que no ha prosperado.

El primer hombre que vió la costa noroeste fué un inglés llamado Guillermo Dampier, el mismo que encontró en una isla desierta á Robinson Crusoe, cuyo nombre verdadero era Alejandro Selkirk. Por entonces los hombres coñocían algo de tres de las costas de Australia y creían imposible que pudieran vivir allí

hombres blancos, por tratarse de un país completamente distinto á los demás. No se encontraban ríos, los animales eran muy extraños y los po-



Dampier con los indigenas de Australia.



El capitán Cook desembarcando en Tasmania.

bladores salvajes. No había ganado; sólo se encontraban aves muy grandes que no podían volar y había unos animales que llevaban sus crías en una bolsa formada por su propia piel: los canguros. Además, el paisaje era rocoso y desolado.

Hasta el año 1770 no supo el mundo que Australia tenía regiones fértiles y buenas. Esto lo descubrió un marino inglés que se llamaba James Cook, al desembarcar en la costa oriental de Australia, bautizando a aquella región con el nombre de Nueva Gales del Sur.

Cuando se vió que en Australia podían vivir los blancos, Inglaterra empezó a enviar presidiarios cuyas colonias se establecieron en una región donde se creó después la ciudad de Sydney. Al cabo de veinticinco años los europeos lograron transponer las Montañas Azules, que por su gran altura constituían una barrera de separación entre las costas y el interior del país. Mientras tanto, un intrépido muchacho llamado Mateo

Flinders y un amigo suyo apellidado Bass emprendieron la exploración de la costa oriental, pudiendo demostrar que Tasmania era una isla y no una parte de Australia, y comprobaron también que Australia era otra isla y por sus dimensiones la más grande del mundo.

Todavía quedaba por hacer lo más difícil, á sea explorar la isla, donde si no había fieras, había, en cambio, salvajes que atacaban á los exploradores y quemaban las hierbas para que no pudieran comer los caballos. Pero todavía eran peores la falta de agua y los grandes desiertos en los cuales pasaron muchas penalidades diversos exploradores, cuyas aventuras serían largas de contar aquí. Uno de ellos, Eduardo Juan Eyre, exploró el interior y descu-



Eyre y su criado regresando de un viaje por el desierto.

brió el lago Torrens. Al pronto creyó que era un mar, porque había llovido mucho aquel año y tenía mucha agua el lago. Al regreso de la expedición, atravesó un desierto donde estuvieron á punto de morir de hambre y sed él y su criado.

La historia más terrible es la de la expedición de Burke y Wills. Ambos emprendieron el viaje con criados, camellos y provisiones, pero luego con el fin de hacer más de prisa sus exploraciones, acordaron dividirse, dejando la mayor parte de los camellos y provisiones continuando el viaje Burke, Wills y dos hombres con seis camellos, dos caballos y provisiones para tres meses. En el camino murió uno de los hombres y cuan-

do los tres restantes emprendieron el regreso, porque se les acababan las provisiones no encontraron á sus compañeros en el lugar donde los habían dejado, porque habían ido á acampar en otro punto. Burke y Wills, sin ánimos para buscarlos trataron de regresar solos por otro camino y se perdieron en el desierto, concluyéndoseles también la comida y el agua. Wills escribió las últimas palabras de su diario, diciendo que Burke y él se morían de hambre, y así ocurrió en efecto. Cuando se supo al fin el arriesgado viaje que habían intentado, salió una expedición en su busca y sólo se encontraron los huesos de los intrépidos exploradores y el diario con su historia.

NUESTROS REGALOS

Celebrado el sorteo de los cuatro teatros y dos costureros con pie, han sido agraciados los números

30.207

11.605

10.908

20.194

32.079

10.314

Los lectores cuyo ejemplar de LOS MUCHACHOS de 23 de Enero pasado tengan uno de estos números en la cubierta del periódico, pueden pasar á recoger uno de los seis regalos, sin más justificante que la presentación del ejemplar del periódico.

Los lectores de provincias pueden encargar de recogerlo á persona de su confianza ó mandarnos que se lo enviemos por ferrocarril, para lo cual habrán de remitirnos 1,05 pesetas para el porte. Al reclamar el regalo incluirán la cubierta del periódico y la dirección del colegio á que asisten ó las señas de uno ó varios colegios buenos de la población de su residencia.

ESTA SEMANA NUEVO SORTEO

para el que hemos adquirido

Tres juegos de bolos.

Una caja de herramientas.

Una barquillera.

Un balandro.

La lista de los números premiados aparecerá en el número de la semana que viene.

LA SEMANA PRÓXIMA NUEVOS REGALOS

Cómo viven los pingüinos

Así como hay cuadrúpedos con alas, hay aves sin ellas, ó para hablar con más propiedad, con alas de tal manera atrofiadas, que en manera alguna pueden servirse de ellas para volar. Entre las que de este modo se hallan privadas, son los pingüinos. Un pingüino parece creado por la naturaleza con el exclusivo objeto de hacer reír; su cuerpo en posición vertical, sus patas cortas y regordetas, sus alas reducidas á breves muñones cubiertos de plumas pequeñas y duras, con todo el aspecto de escamas, componen un conjunto de lo más extraño y ridículo que puede darse, y si á todo ello se añade la absoluta falta de gracia en los movimientos y el aire de infeliz que á estas aves caracterizan, se encontrará más que suficientemente justificado el nombre de "pájaros bobos", con que comúnmente se las conoce.

Los pingüinos son hijos de las regiones antárticas. Las especies actualmente vivas se encuentran en el Cabo de Buena Esperanza, en Patagonia y, sobre todo, en las costas del

inmenso continente antártico. Allí hay á millones; los exploradores encuentran bandadas numerosísimas, y dada la cierta semejanza que, por sus movimientos, ofrecen desde lejos

con seres humanos, no cabe la menor duda de que á estas grandes colonias de pingüinos se refieren los antiguos viajeros al hablar de naciones extrañas que vivían en las tierras próximas al Polo Sur.

A pesar de habitar regiones tan poco frecuentadas, las costumbres de los pingüinos se conocen perfectamente, debido á que estas aves, lejos de esquivar la presencia del hombre, pa-

recen complacerse en ella, dejándose, no sólo acercar, sino aun tocar y coger. Cuando ven seres humanos, aproxímanse á ellos como para examinarlos de cerca, y no tienen inconveniente en anidar junto á los barcos ó los campamentos. Tal vez, después de todo, consideren á las personas como pingüinos de talla gigantesca. Sin embargo, hay que observar que la misma curiosidad demuestran hacia los perros y las ja-



Pingüino tratando de defender su pollada.

cas siberianas que en sus expediciones suelen llevar los viajeros antárticos.

Cuando un pingüino se acerca á una persona ó á un animal, hace una especie de reverencia, doblando el cuello y bajando la cabeza hasta tocarse con el pico en el pecho. Si dos pingüinos se encuentran, se saludan de la misma manera. Hay que convenir, pues, en que los pájaros bobos, ó mancos, como también se les llama, son aves muy bien educadas.

El pingüino emperador es el más raro de todos, pudiendo ser considerado como el habitante por excelencia del Polo Sur. Esta es la única ave que cría en medio del invierno, y no construye nido, sino que la hembra lleva consigo á todas partes el único huevo que pone, colocándose para ello entre las patas, encima de los pies, que vuelve hacia arriba de un modo muy singular. El nombre de emperador lo debe este pingüino á su tamaño, pues llega á una vara de altura y pesa algunas veces cerca de cuarenta kilos, mientras las demás especies no pasan de dos ó tres palmos de altura.

De los que viven en las tierras antárticas propiamente dichas, el pingüino de garganta negra ó de Adelia es el más frecuente. En las Orcadas Australianas, sobre todo,

abunda extraordinariamente, contándose en un solo bando más de un millón. En el mes de Octubre estas aves se meten tierra adentro, y á principios de Noviembre ponen dos huevos, rara vez tres. Como en todas las demás especies, excepto el pingüino emperador, el nido no es

más que un montón de piedras, y las crías adquieren muy pronto el tamaño de sus padres.

En las mismas islas se encuentran grandes colonias de otra especie muy rara en las demás tierras australes. Se la conoce con

el nombre de pingüino de collar, por una estrella lista que tiene en torno de la garganta, y es el más atrevido de los pingüinos, llegando hasta el punto de atacar fieramente á cualquier otra ave que penetra en una de sus colonias.

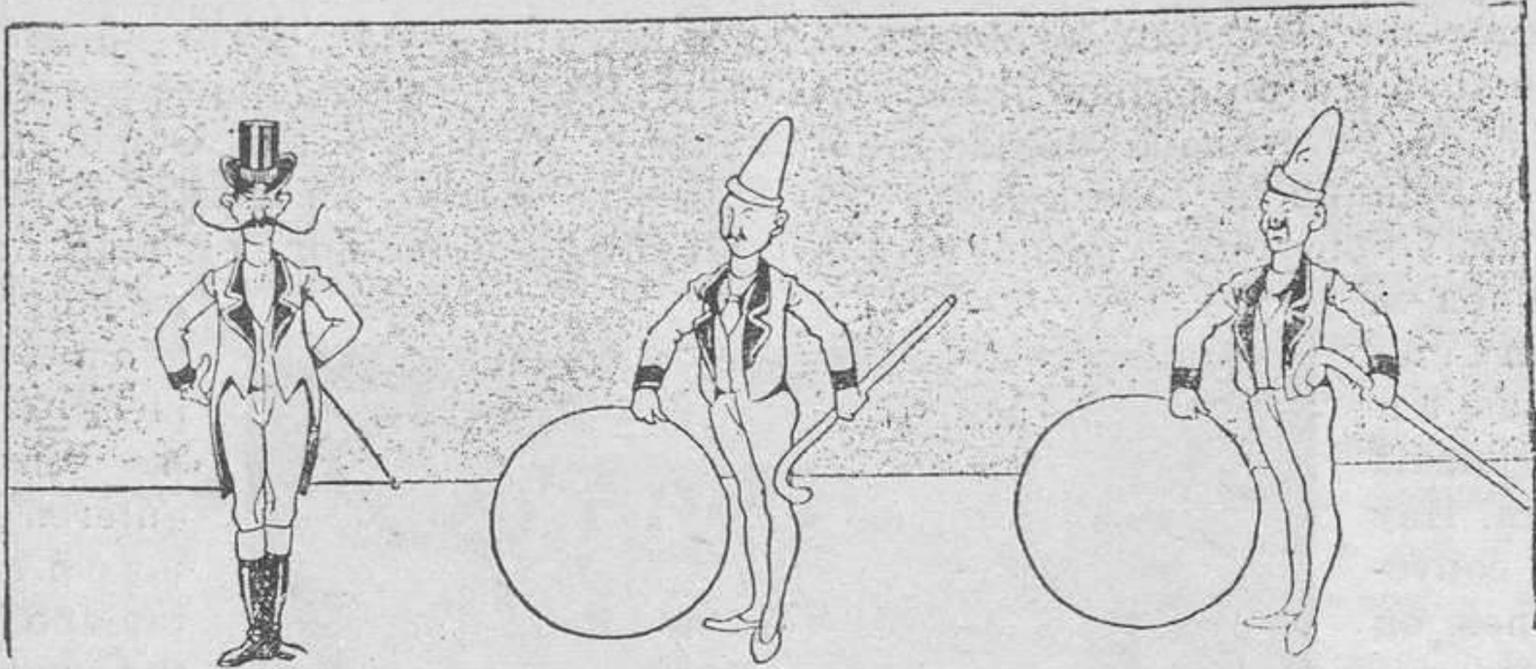
Mientras entre los demás pingüinos los machos hacen el amor á las hembras pacíficamente, con una serie de graciosas reverencias, los de la especie de collar traban, con motivo de la elección de pareja, encarnizadas luchas á picotazo limpio. Esta especie pone también dos huevos, pero en el mes de Enero, ó sea muy entrado ya el verano antártico.

Por su carácter contrasta con el pingüino de collar el llamado "gentú,, que es, después del emperador, el más grande de todos.

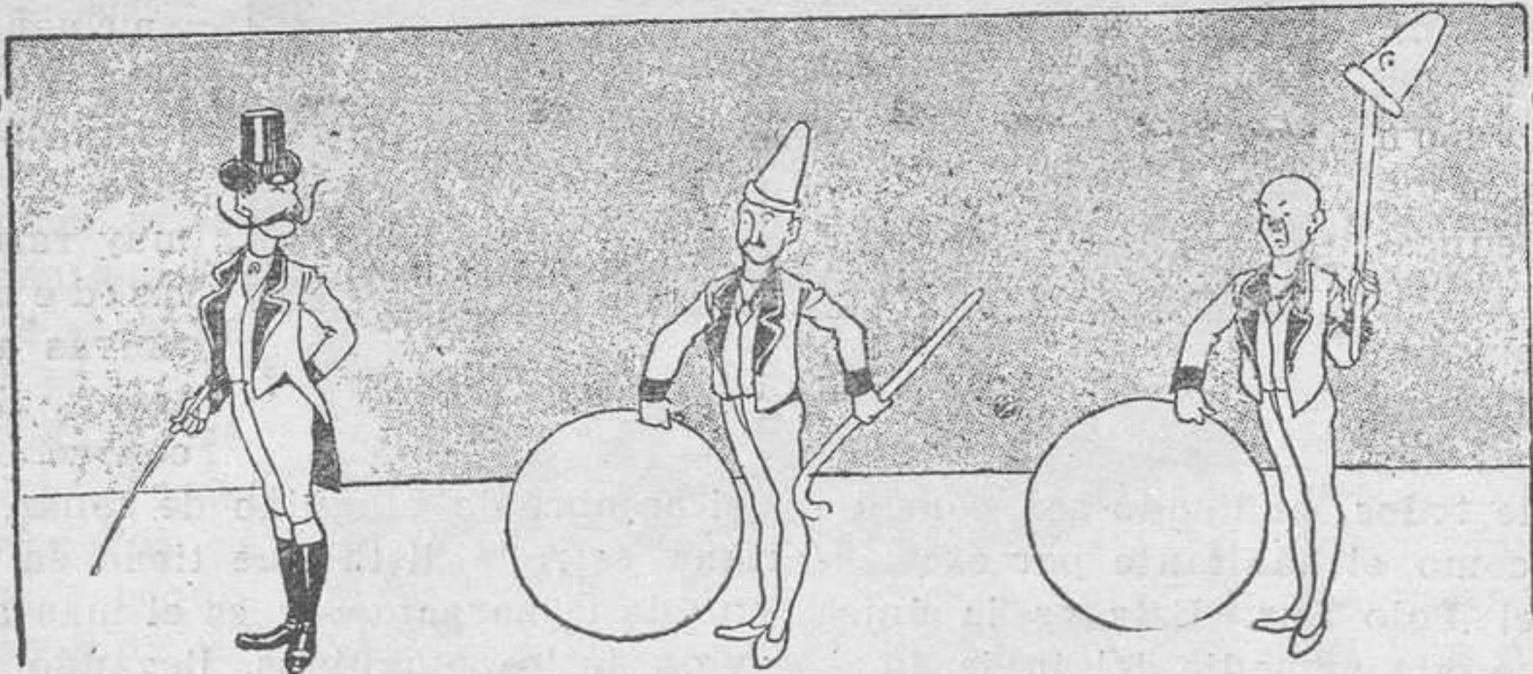


Una colonia de pingüinos

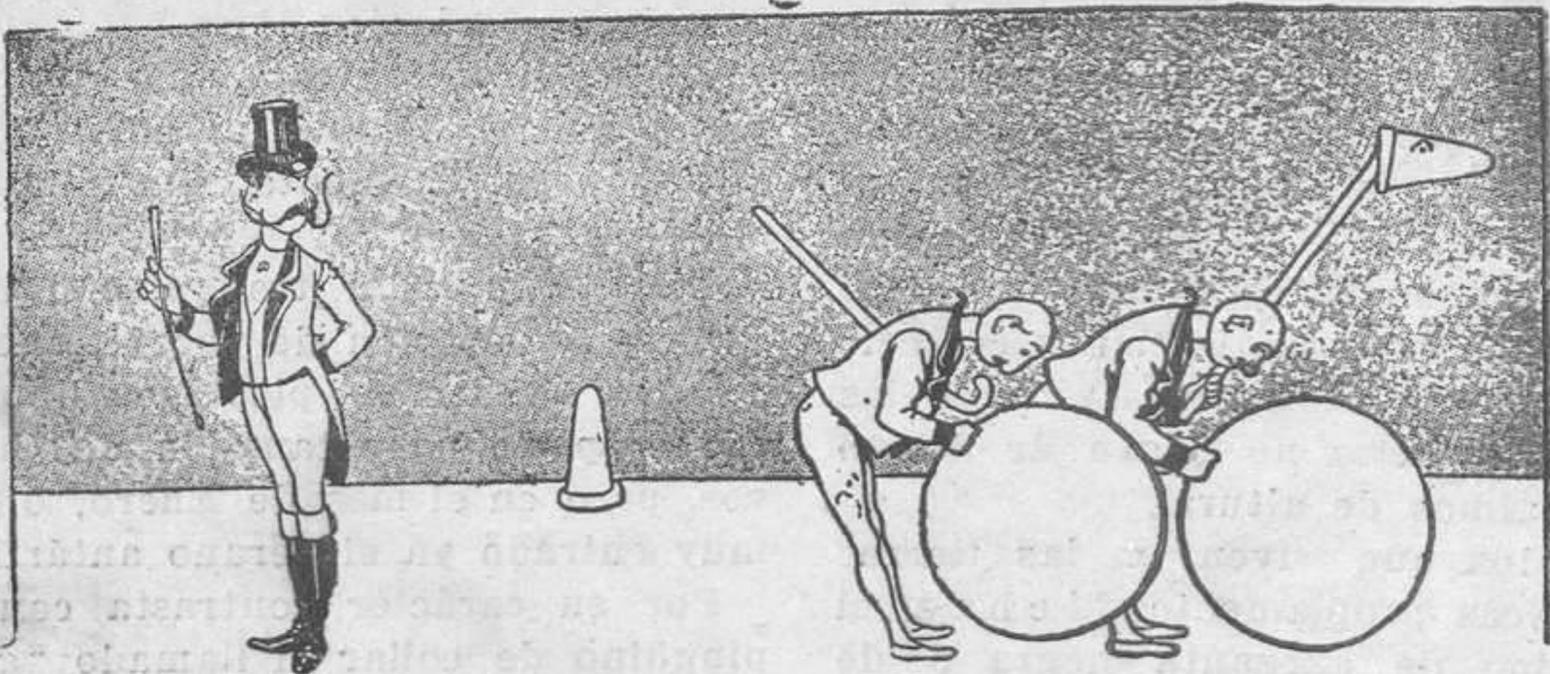
El camello fantástico



1. Método que he descubierto



2. De hacer, por medios muy claros.



3. Con tres hombres y dos aros

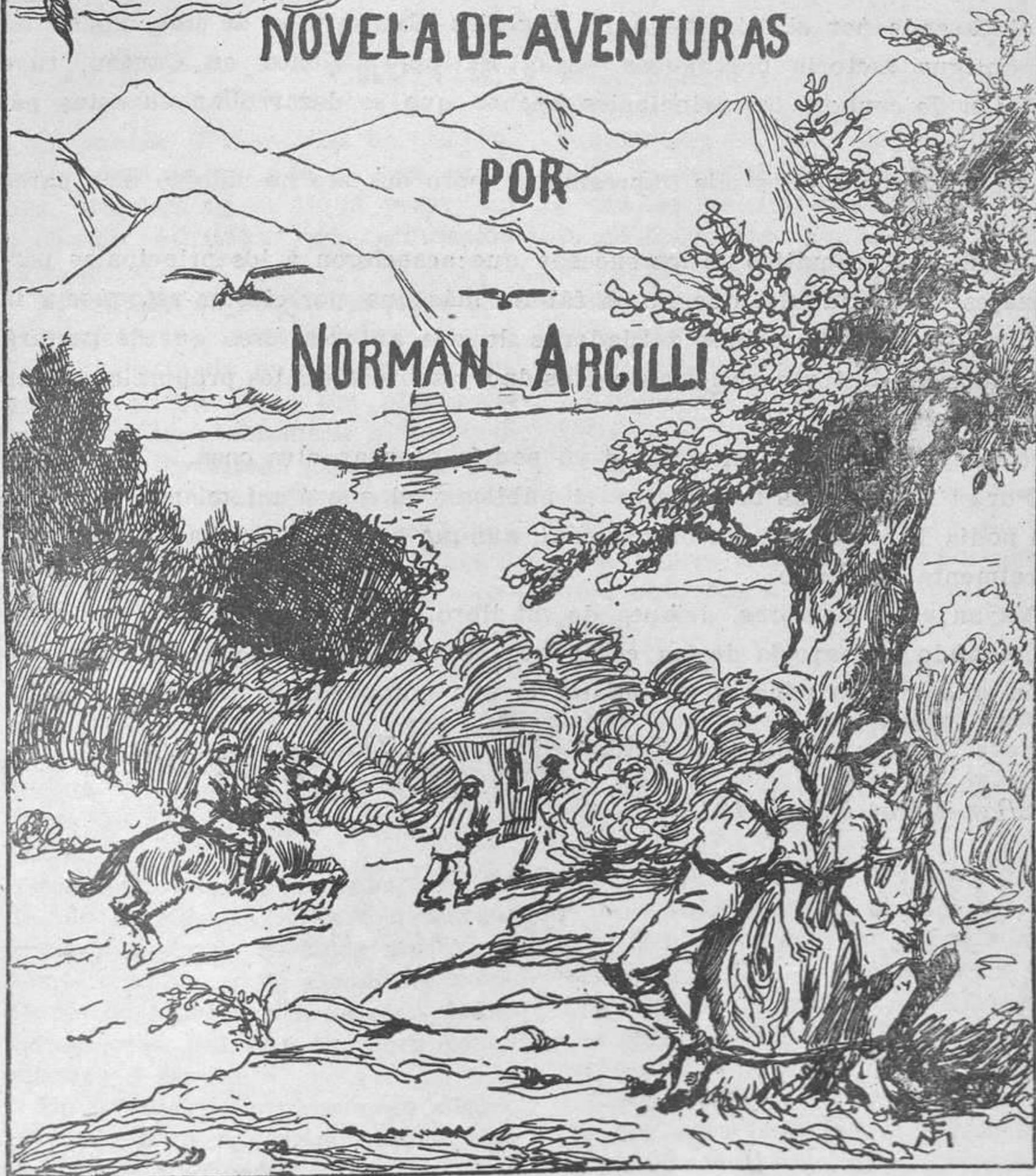
(Concluye en la página 7)

LA TIBETANA MISTERIOSA

NOVELA DE AVENTURAS

POR

NORMAN ARCILLI



ME PUEDEN LEER LOS NIÑOS

DOS PALABRAS

Encargado por el Ministerio de Negocios Extranjeros de una misión en la antigua factoría portuguesa en el Extremo Oriente, en Cantón, tuve ocasión de conocer los principales hechos que se desarrollan en estas páginas.

He mezclado á ellos mis impresiones; pero en esto he sido lo más parco posible.

El interés dramático de los sucesos que acaecieron á los principales personajes de mi fábula, que no es fábula más que por ciertos retoques y la ocultación de los nombres verdaderos de sus autores, creo que despertará en todos los lectores una gran curiosidad y sobre todo les proporcionará un honesto esparcimiento.

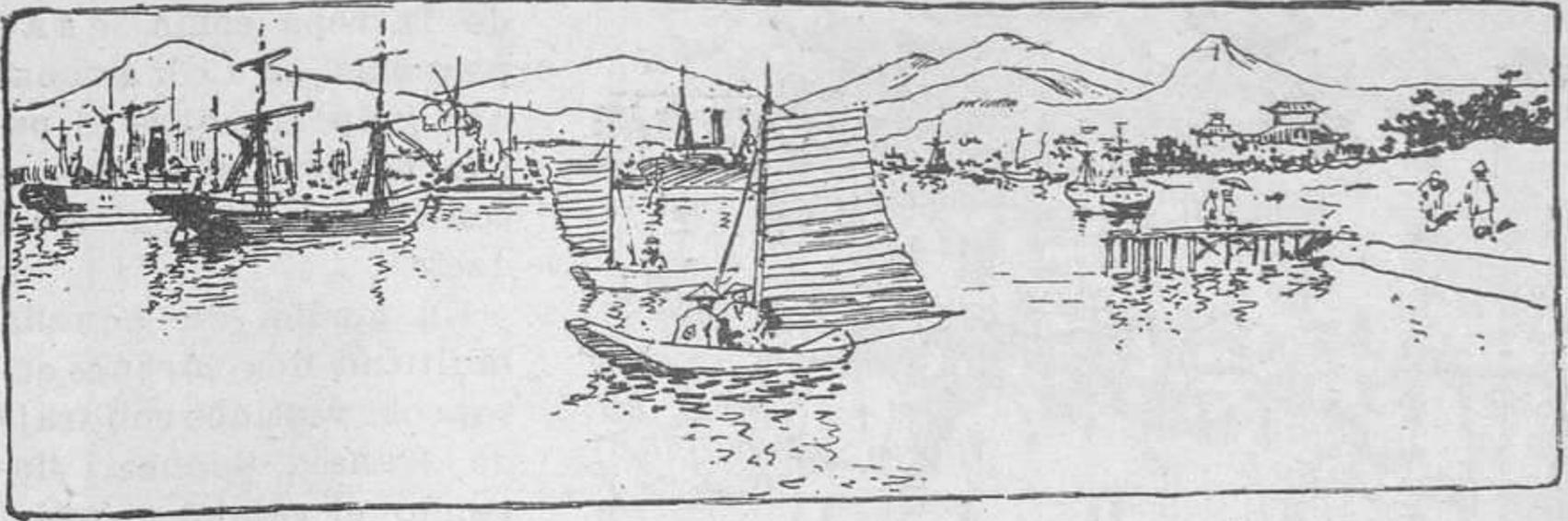
No se me puede pedir más, ni yo podría otorgar otra cosa.

Por el respeto que me merece el público y el que á mí mismo me debo, no podía hacer una mala obra moral, aunque haya podido hacerla mala literalmente hablando.

Vayan estas palabras, delante de mi libro, hoy más necesarias que nunca, cuando la mayoría de las cosas que escribimos los escritores de profesión sólo pueden ponerse en manos de una minoría muy reducida.

Normán Argilli.

Bar-le-Duc-Febrero 1913.



CAPÍTULO PRIMERO

El muelle y las calles de Cantón, esa ciudad china que es casi europea, ofrecían aquel día á pesar del bochorno asfixiante una animación extraordinaria.

El tratado de paz del Imperio chino con las naciones aliadas, que se habían obstinado en que abriese sus puertos al comercio era objeto de todas las conversaciones y la causa de aquella inusitada animación.

No es que Cantón sea una población muerta, al contrario, tiene más vida que muchos puertos italianos y españoles; pero no cuando hace calor.

En el puerto y en medio de una flotilla de barcos, sampangs y embarcaciones de toda suerte—en China hay una variedad inmensa—una docena de buques lucían los pabellones de Francia, Inglaterra y Alemania.

Sobre el muelle se agitaba todo un mundo de chinos, coolis ó descargadores y malayos vestidos uniformemente con blusas de algodón y sombreros de bambú. Allí se oían todas las lenguas del mundo. pero todas echadas á perder.

En el barrio propiamente dicho, extenso; pero misérrimo había una verdadera confusión. Sus calles, angostas, estrechas, sórdidas, sucias,

compuestas de casas de un solo piso por lo general, decoradas con una profusión de linternas y faroles de papel ó de seda, con arcos triunfales de follaje, y con pinturas rojas y doradas, llenas de vendedores y de mujeres ofrecían el aspecto de una verbena en una ciudad española.

Todo lo que se vendía era barato.

En China todo era barato antes de la República, porque la zapeca es una moneda tan al alcance de los más pobres como el rei portugués que equivale á medio céntimo español.

La moneda es pequeña, insignificante y tanto que para no perderlas los chinos han ideado un curioso y sencillo procedimiento: agujerearlas por el centro y pasarlas con una cuerda para formar cantidades mayores.

He dicho que todo es muy barato, y es verdad, por un precio ridículo imposible de creer; se puede tomar una taza de té—bastante mejor que el mejor que tomamos en Europa—una pipa con tabaco ó un puñado de cerezas.

Los artículos de comer se adquieren con gran facilidad. Hay multitud de cocineros al aire libre, "mandarines de cazuela", se les llama en el



En medio de aquella multitud...

país, que proveen en un instante de fruslerías extraordinarias, curiosísimas y renunciables por todo estómago europeo no muy lleno de necesidad: sopas perfumadas, y de colores rarísimos, pescados fritos en actitudes imposibles, plantas olorosas y animales asados. Todo eso se sirve en unas tacitas pequeñísimas, en unos platos microscópicos, como pagables sólo en zapecas. Al lado de esos platos están las bebidas servidas con más abundancia, pero peores: jarros llenos de sake ó vino de arroz fermentado y alcohol amílico de procedencia alemana.

El público no se engaña. Sabe que aquello es malo; pero lo compra.

Entre los cocineros ambulantes se destacaban algunos sastres ambulantes también: unos hombres amarillentos, como personas febriles, enfermas, casi todos cortos de vista

que pegaban los botones de la ropa como esas personas machaconas que golpean sobre el pecho de los demás las razones que tienen que decir.

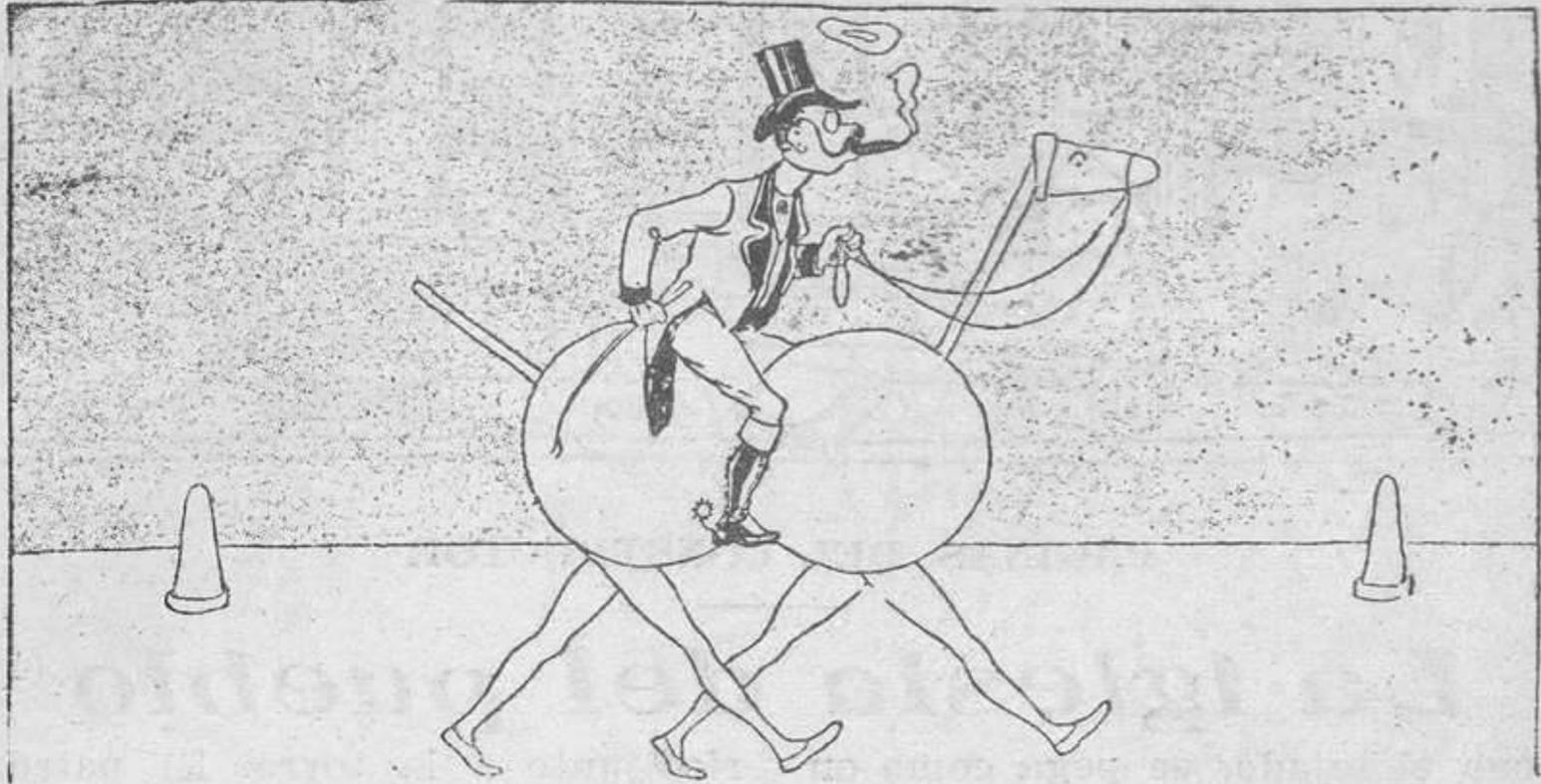
En medio de aquella multitud dos jóvenes europeos, vestidos con traje de franela blanca, llevando el salakó colonial procuraban abrirse paso, empujando sin reparo á la masa que cruzaban. Uno de ellos tendría veintiocho años, parecía persona inteligente, enérgica y más reposado que su compañero, que más nervioso, levantando sus bigotes borgoñones sobre los chinos que golpeaba, é insutándoles con la mirada de sus ojos azules, les decía con algún enojo:

—Vamos á llegar muy tarde. ¿lo sentiría.

—Pues nadie más que tú—contestó el mayor, también en francés—tiene la culpa. Y por cierto me contraría el caso, pues el buen Fabre nos debe esperar.

—Perfectamente; pero debes comprender, mi querido primo, que hace sólo tres meses he salido de la escuela militar y dos días sólo que estamos en Canton.

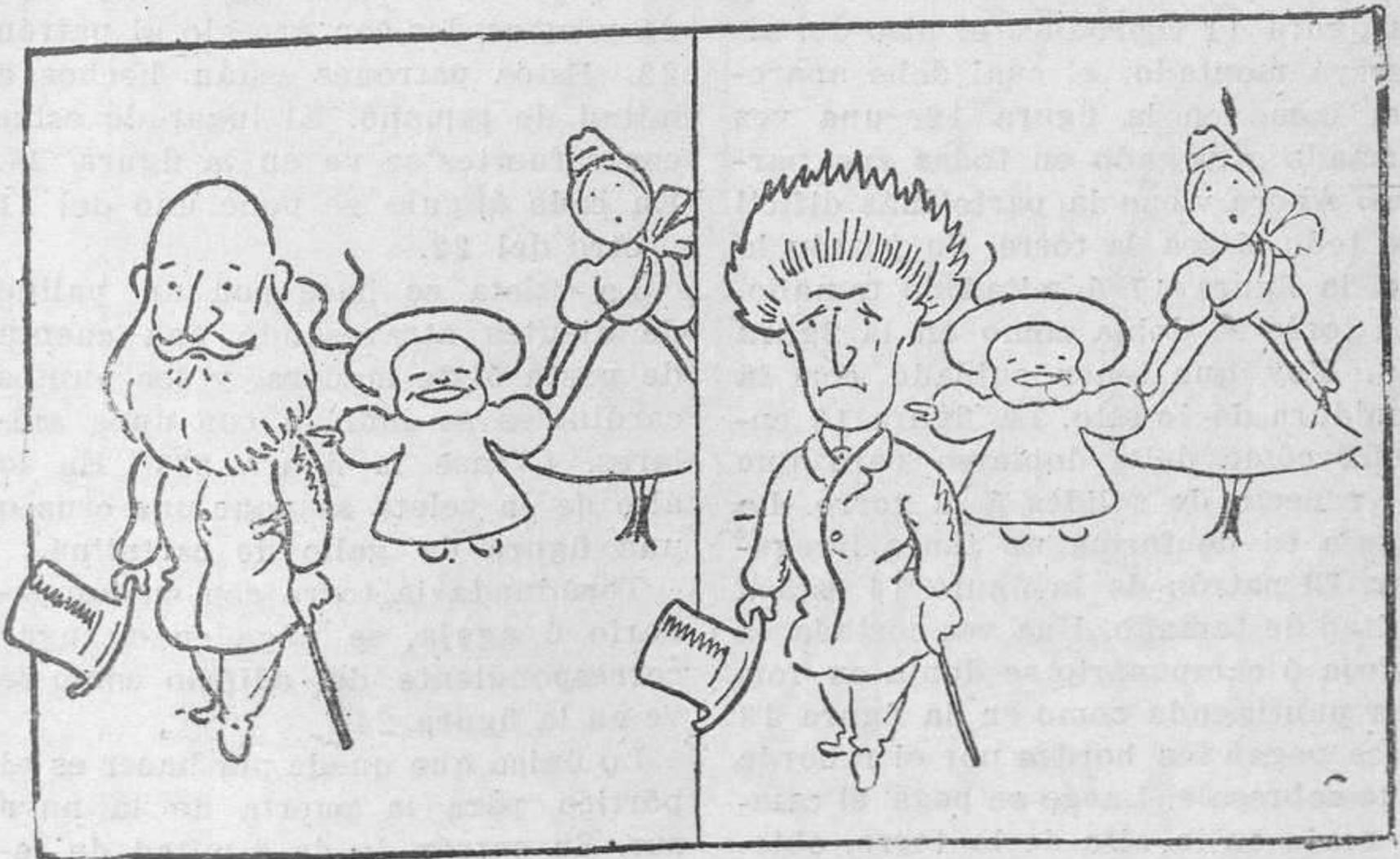
El más joven de los oficiales continuó con viveza su discurso, manifestando á cada paso su encanto y entusiasmo por el país que acababa de pisar. Las aventuras maravillosas que había leído tantas veces en esos embusteros relatos de exploradores deseaba repetir las él sellándolas con su nombre. Tenía verdadera fiebre de descubrimientos, de conquistas y de aventuras.



4. Un viajero del desierto.

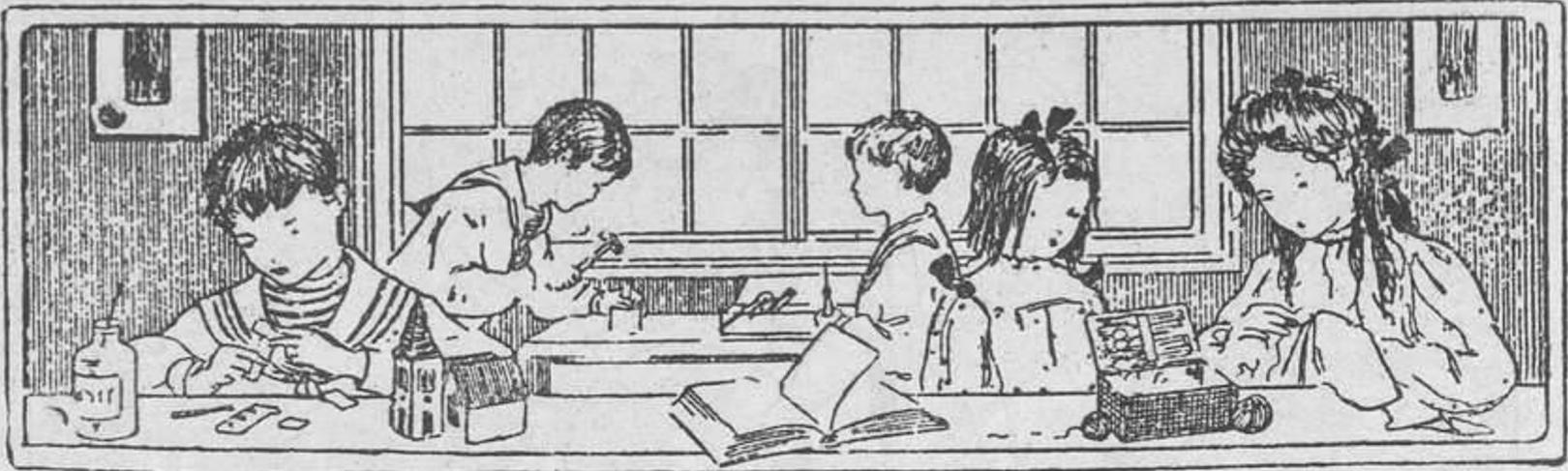


LÓGICA INFANTIL



—¡Mira que es calvo! ¿verdad?
 —Pero eso no es raro, pues
 Tener barba sólo es
 Lo más frecuente á su edad.

—¿Sí? Pues es una rareza,
 Porque podía mejor
 Hacer lo que este señor,
 Que la lleva en la cabeza!



PAGINAS DEL CONSTRUCTOR

La iglesia del pueblo ⁽¹⁾

Hecho el tejado, se pega como en el grabado 9 y luego se pegan las paredes en el suelo de la nave sur. Hecho esto queda terminado el cuerpo principal del templo y sólo falta hacer el presbiterio y la torre.

El patrón del presbiterio lo da á mitad de tamaño la figura 15. La figura 10 lo reproduce con los dobleces ya hechos, incluso los del altar y la figura 11 reproduce el piso del altar ya montado, el cual debe aparecer como en la figura 12, una vez armado y pegado en todas sus partes. Ahora viene la parte más difícil de todo, ó sea la torre. Su patrón lo da la figura 17 á mitad de tamaño. La torre se dobla como en la figura 16. Hay que tener cuidado con la moldura de lo alto. La figura 13 enseña cómo debe doblarse para que dé aspecto de solidez á la torre. La aguja es de forma un tanto irregular. El patrón de la figura 14 está á mitad de tamaño. Una vez cortada la aguja ó campanario se dobla en forma puntiaguda como en la figura 18 y se pegan los bordes por el reborde que sobresale. Luego se pega el campanario en lo alto de la torre, obteniéndose el efecto de la figura 19. Luego se hacen cuatro rinconeras para pegarlas en la base del campana-

rio junto á la torre. El patrón de estas rinconeras lo da á su tamaño exacto la figura 20. Hay que hacer cuatro iguales y pegarlas como indica la figura 24.

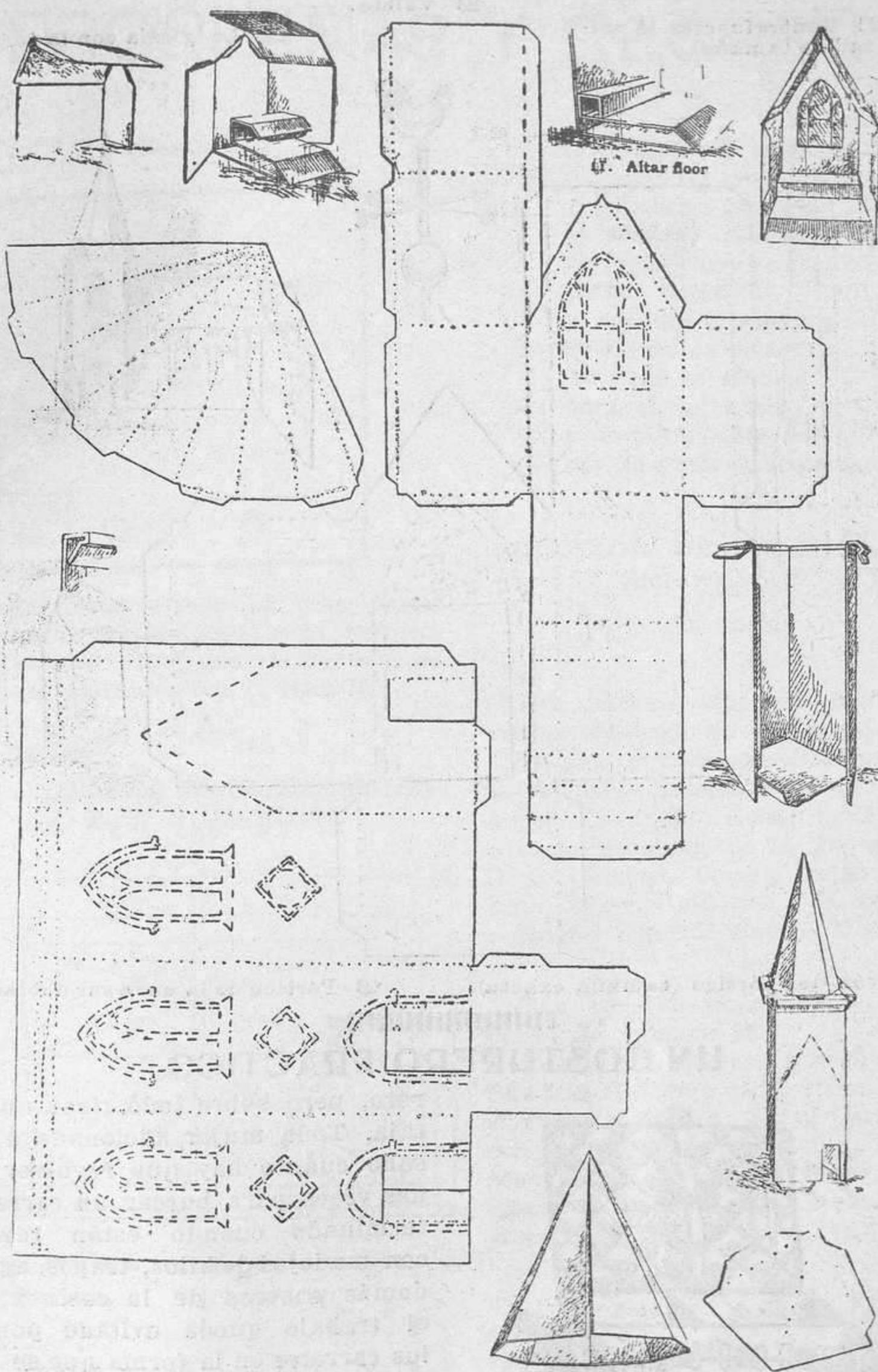
Para hermosear y dar más resistencia á la torre se le ponen unos contrafuertes. Para los dos ángulos del frente de la torre se hacen dos contrafuertes con arreglo al patrón 21 y otros dos con arreglo al patrón 22. Estos patrones están hechos á mitad de tamaño. El lugar de estos contrafuertes se ve en la figura 24. En cada ángulo se pone uno del 21 y otro del 22.

La veleta se hace con un palillo de dientes atravesando una cuenta de pasta ó de madera, y los puntos cardinales se indican con unos alfileres. (Véase la figura 23). En lo alto de la veleta se pone una cruz ó una figura de gallo de cartulina.

Terminada la torre con su campanario ó aguja, se pega en el lugar correspondiente del edificio como se ve en la figura 24.

Lo único que queda por hacer es el pórtico para la puerta de la nave sur. Su patrón lo da á mitad de tamaño la figura 25 y la 4 enseña su posición en la nave. Finalmente, se pinta el edificio á gusto de cada cual.

(1) Véase el número anterior.

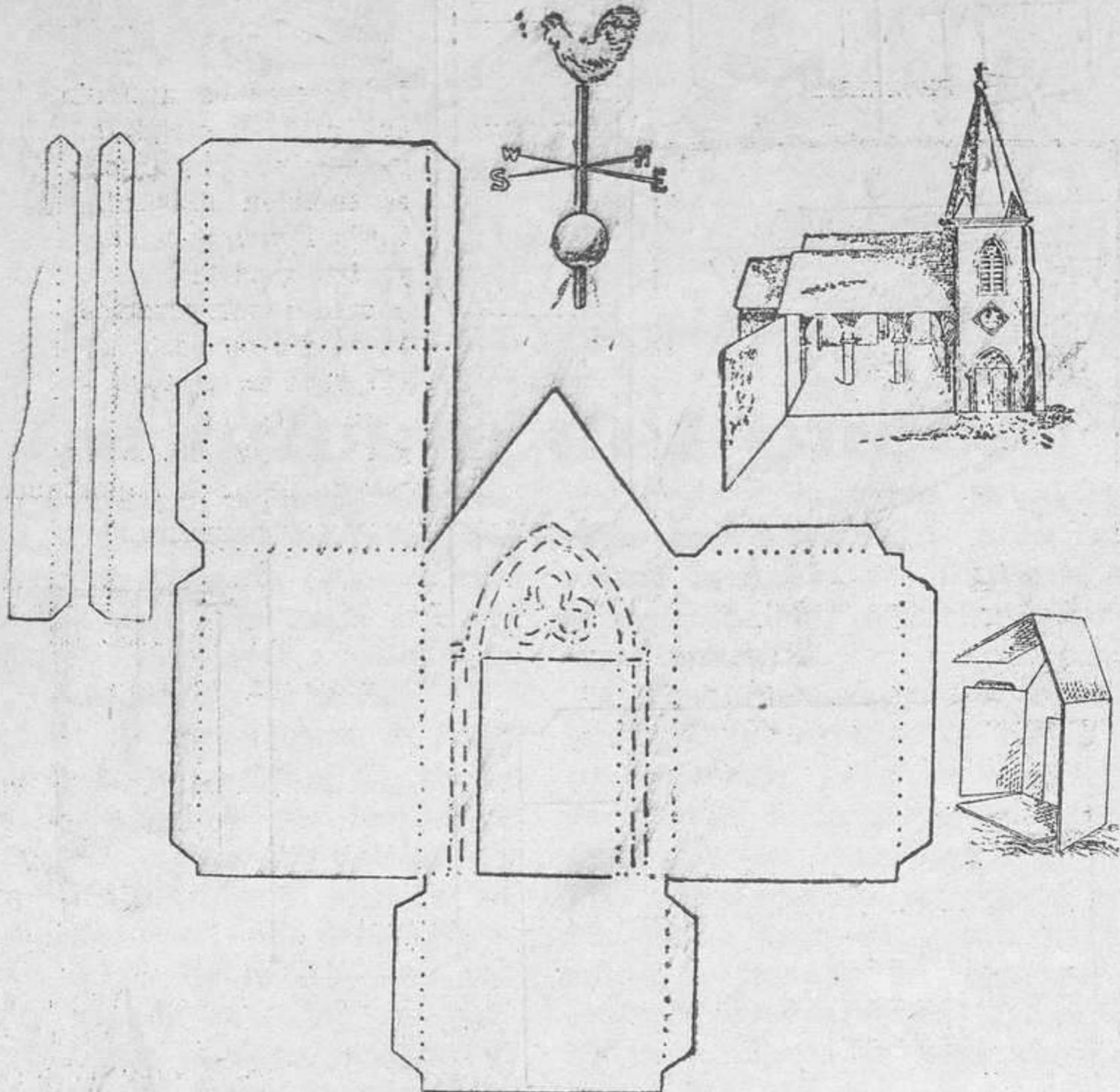


- | | | | |
|--------------------------------------------|-----------------------------------------------|------------------------------------------------|------------------------------|
| 9 Nave norte con el tejado. | 10 Dobleces del presbiterio. | 11 Piso del altar. | 12 Presbiterio completo. |
| 13 Moldura de la torre. | 14 Patrón del campanario (á mitad de tamaño). | 15 Patrón del presbiterio (á mitad de tamaño). | 16 Dobleces de la torre. |
| 17 Patrón de la torre (á mitad de tamaño). | 18 Dobleces del campanario. | | 19 Torre con campanario. |
| | | | 20 Patrón de las rinconeras. |

21 y 23 Contrafuertes (á mitad de tamaño).

23 Veleta.

24 La iglesia con la torre.

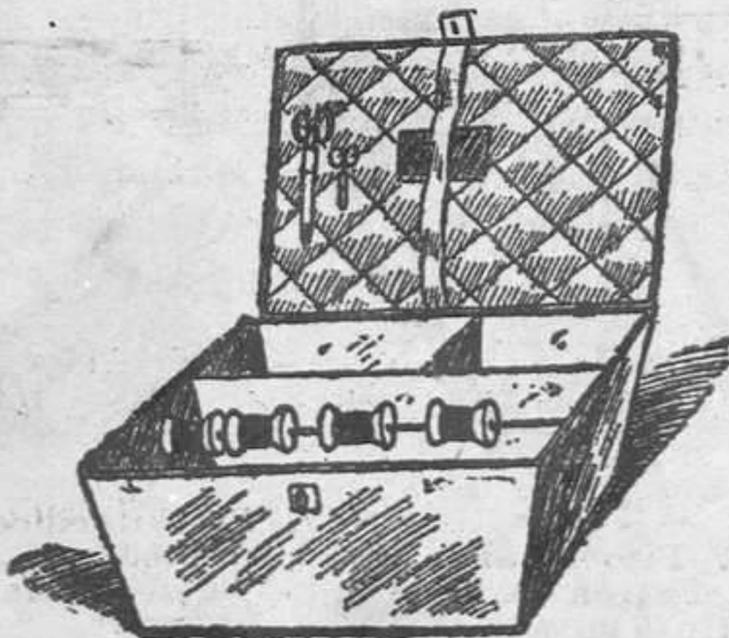


25 Patrón del pórtico (tamaño exacto).

26 Pórtico de la nave sur doblado.



UN COSTURERO PRÁCTICO

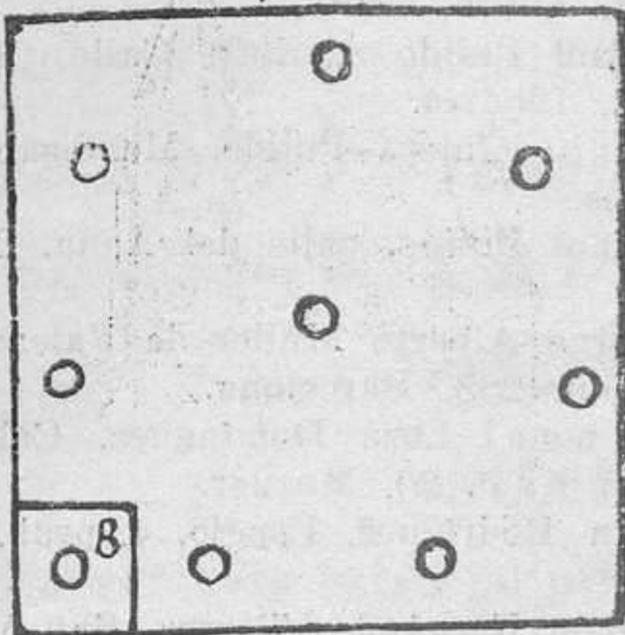


El grabado que acompaña á estas líneas es un buen modelo de costu-

rero, pero sobre todo tiene una ventaja. Toda mujer aficionada á coser sabe cuánto hay que revolver algunas veces para buscar un carrete determinado cuando están revueltos con madejas de hilos, trapos, agujas y demás enseres (de la costura; pero el trabajo queda evitado poniendo los carretes en la forma que se ve en el dibujo. Todo se reduce á pasar los carretes por un alambre tendido de lado á lado del costurero. De esta manera siempre se tienen los carretes á la vista, y su colocación no entorpece el manejo de las cosas que se guarden en la caja.

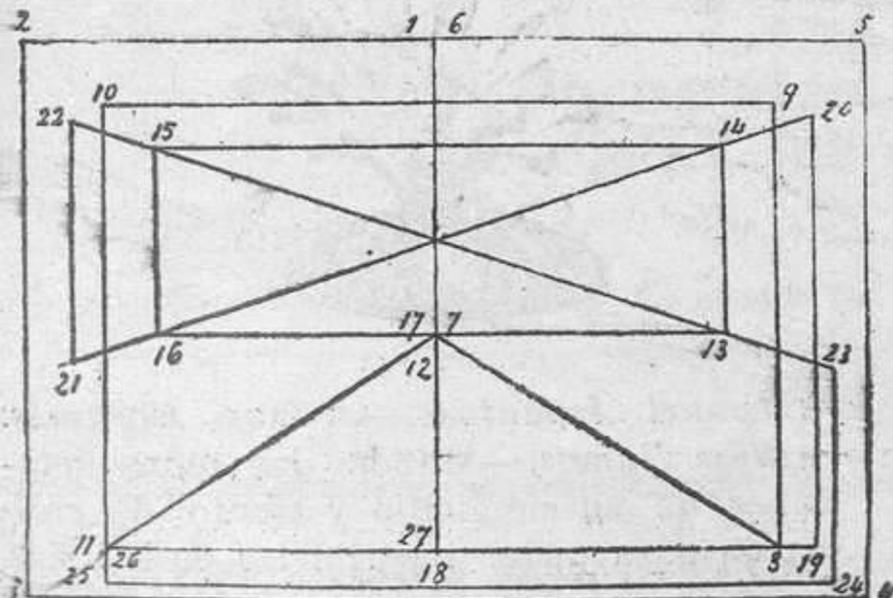
PROBLEMAS Y RECREOS

PROBLEMA



Dividir este terreno en ocho partes exactamente iguales y que cada una contenga un pozo. Hay que excluir el pozo y terreno marcados con la letra B.

SOLUCION DEL ENTRETENIMIENTO DEL NUMERO 88.



Los números indican la dirección del trazado.

CHARADA

(REMITIDA POR JUANILLO).

Mi *dos-segunda* es fruta muy escasa en España.
La *cuarta-primera* en toda casa se halla.

La *tercera* es artículo que está en singular y la misma palabra es también musical. Sin mi *cuarta-tercia* yo frío tendría y creo que á vosotros lo mismo os pasaría. Mi todo es el todo para el desayuno, y no alargo esto más por no pecar de importuno.

SOLUCION DE LA ADIVINANZA DEL NUMERO 88

EL ROSARIO

Han enviado soluciones del entretenimiento publicado en el número 88

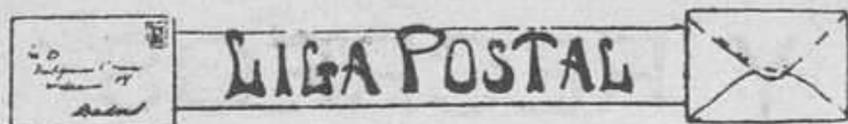
Carmela y Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Antonio de la Serna, Irún; Andrés Mercado León, Sevilla; Julio Cantos, Talavera de la Reina; Emilio Díaz, Domingo Tornel, Angel Márquez, Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, y Rufino Sánchez Bueno, Madrid.

Han remitido soluciones de la Adivinanza del número 88

José María Bañeres, Logroño; Luciano Sánchez, Talavera de la Reina; Juan F. Zuricalday, Bilbao; Diego Carrillo, Barcelona; Antonio de la Serna, Irún; Antonia Cros, Barcelona; Rosario Vilches, Angelita de la Fuente, Rufino Sánchez Bueno, Madrid.

También han enviado soluciones del jeroglífico y de la charada publicados en el número 87

María Rodríguez Pavón, Valladolid; Antonio y Julia Alcacer, Barcelona; José de Prado y Gómez, Valladolid; Pedro Cardona, Mahón; Dionisio Barrera, Soria; Mercedes y Pilar Suárez, Madrid; Pepito Morro, Santa Cruz de Tenerife.



A instancias de varios amiguitos hemos inaugurado esta sección cuyo objeto es fomentar las relaciones de amistad entre los lectores de LOS MUCHACHOS. A esta Liga puede pertenecer todo el que quiera cambiar correspondencia, tarjetas postales, sellos, libros, retratos, etc., con los muchachos que á ella pertenezcan. Es un medio de tener amigos en todas partes. Todo el que desee pertenecer á la LIGA POSTAL no tiene que hacer sino escribirnos para que insertemos sus nombres y las señas de su residencia en la lista.

Los que en ella figuren pueden escribirse directamente unos á otros. Nosotros nos limitamos á decir quiénes están dispuestos á entablar relaciones de amistad.

NOVENA LISTA

(Véase la octava en el número 89.)

Juan F. Zuricalday, Colón de Larrea-tegni, 15, 17, 4.º, Bilbao.

Gloria García, Príncipe, 22, Madrid.

Fernando Navarro, Santiago, 23, Valladolid.

Carmen Ascacibar, Portales, Peluquería, Logroño.

Ofemia Romero, Portales, Confitería, Logroño.

Eladia Sánchez, 11 de Junio, 23, 1.º, Logroño.

Domingo Gayo, Bretón de los Herre-ros, 10, Logroño.

Tomás Muro Pérez, Vara de Rey, 33, segundo, Logroño.

Elisa Larrondo, Apartado de Correos, 11, Bilbao.

Luis Saralegui, Mayor, 4, Las Arenas (Bilbao).

Pilar Enmanuel, Zúñiga, 8, 3.º, Vallad-olid.

Pilar María Navarro, Santiago, 23, Valladolid.

Sergio Gómez, Denis Belgrano, 29, Málaga.

Julia Alcácer Albuixech, San Gervasio, 31, (San Gervasio), Barcelona.

Conchita Bañares, Administración de Correos, Vega de Ribadeo (Asturias).

Mary Martínez Anglada, Calle Calafons, 15, Villacarlos. (Menorca, Baleares).

José Martín López, Granada, 62, Málaga.

Felicidad Sánchez Montero, Pabellones de Otero, Ceuta.

Rafael Pulido Aguilar, Calle Canalejas, 2, Linares.

Juanito Galera Pulido, Mendizábal, 5, Linares.

Rafael Pulido, calle del Agua, 2, Linares.

George Alberto Muller de Valenzuela, Rosellón, 208, Barcelona.

Manuel Loza Domínguez, Calle de Alonso Niño, 20, Moguer.

Juan Rodríguez, Espejo, 4, pral., Madrid.

Ramón Fernández Torres, San Vicente, 23, segundo, Madrid.

Alberto Martín Ferreras, Calle de la Paz, 10, segundo, Madrid.



Manuel Ispantoso.—Manuel Caramés.—Elias Ramos.—Manden las señas detalladas de su domicilio y punto de residencia para poder inscribirles en la Liga Postal.

C. S. (Madrid)—Tenemos tal número de pasatiempos en cartera que no es posible complacer á todos publicándolos en seguida. Tenga paciencia.

C. Q. C. (Granada).—B. M. H. (Granada).—P. M. (Bilbao).—No admitimos colaboración de ninguna clase.

P. B. (Sevilla).—Le decimos lo mismo que á C. S.

R. R. C. (Sevilla.) — Basta que nos avise con una semana de anticipación.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

"OIGA MISS. EN SU PAIS ¿CON QUE LAVAN A LOS NIÑOS?"

"EN MI PAIS, COMO EN TODOS LOS DEL MUNDO LOS LAVAN CON

JABON

FLORES

del

CAMPO



PERFUMERIA FLORALIA
GRANADA, 12. - MADRID